

ESTALQJROT

(1981)

revista de poesia

n.1.



~ESTAQUIROT IIIIIIII NADJA~

Siempre he huido de las gentes que tenían grandes y bellos sueños, como si se tratara de individuos con los que ninguna relación real y profunda fuera nunca posible.

H. MICHAUX

PRESENTACION

Los alquímicos, con caras de pergamino arrugado, jugaban al Mah Jongg. Dragones y vientos se incrustaban en la mesa lacada.

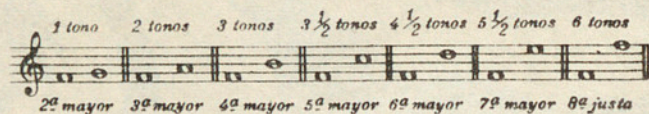
- ¡ mano muerta ! - exclamó uno de ellos.

Dejaron arrinconados los axiomas y, detrás de la bacanal de los gestos, encontraron polvorones y vino rancio. Bebieron primero.

En el cubil, los conciliábulo columbraron en el exterior un hombrecillo de tez rugosa y ojos refulgentes. Inmóviles, contrayeron el tiempo hasta detenerlo: un sordo estallido hizo aparecer la curva convexa del estilobato descrita por Vitruvio. Dejaron las fichas de marfil suspendidas en el aire y se sumergieron en la visión de la imagen alucinante: junto al adormilado atanor se desvelaba, somnoliento, un andrógino maravillado.

Algunas piedras se quebraron.

¿ Necesitas más palabras ?.



Asistimos elegantemente a la Opera, incluso nos inventamos algunas historias; formamos una alegre fraternía - veloz e insurgente - con nombres, algunos imaginados, ajorcas y serpientes:

Reyes, Núria, José María, Ulysses y Guillermo.

Y la colaboración fatua de: Arnau Moriscot

evoqué a Lou Andreas Salomé y pensé - aunque no lo he dicho - dedicar este número de poesías a la Anarquía. Así es.



El gamo, contra el naranja
del bosque, pasa mojado,
veloz. El aire cuajado
añade al bosque una franja

de aros dispersos. En esos
cartílagos de paisaje
se divide, o en el oleaje,
o en el jardín de sus huesos

Severo Sarduy

Uno. Otros poemas



Deshacer una noche exacta
con la precisión del artificiero
ritos, manzanas, sueños,
azúcares,
tal vez una trenza,
derribados por el suelo.

Sobre el médano acolchado
las caricias suavísimas
se retardan
concretando figuras,
nuestra relación de frutos;

el estallido las detuvo

Juan Luis Ramos

Tiempo y práctica del círculo

la piel quemada

- sobre la caoba -: se estiran los sueños

perfiles entre los huecos

asoma: como impugnando el vuelo de las aves

una textura cifrada

el verso

los adverbios

la imagen de la noche enfrentada en los dibujos del fuego

otros labios brillantes escupen un resplandor de plata

- una gota de khöl en ellos -

restos de batik: cenefas de lamé, quizás:

un alfiler de oro

horadando tu piel

la niña de tus ojos

circunvalando una esfera estrellada

Inmaculada Ferrer

y algunos locos siguen amamantando el azul.

• Entre la húmeda penumbra del lecho,
férreo, vetea el silencio. Como sagrado.
Sobre la ensangrentada ara del fracaso,
cual aérea criatura inmolada,
gravita deshojada la sangre,
por sobre el aire desterrado.

Un altar de abatidas plumas
- oh exhuberante tálamo ! -
florece, aleteante
cálida aún, palpitante
mientras asciende un aliento moribundo
hacia el ciclópeo ojo llameante.



B L U M !

incurvado

sosteniendo en la palma de los pies un átma
aspiras el frágil olor del crepúsculo negro
recibes - otra vez -
en un asana estático: un baño estrellado: luzes
marcas de ceniza entre rimeros de guijas
azules paseando entre tus surcos: degenerescencias

... les contastes historias miríficas: guardadas en tarras oblongas
al calor del aludel ...

vigilabas las redomas ventrudas, los recipientes con serpentines:
un color oliváceo flotando entre las palabras: la sangre
- se lee en textos herméticos - se congela en piedra....
: solo hemos escrito para nosotros.

Alberto Mira
El cielo de polvo

El Paraíso antiguo sueño que no podemos recrear sin destruirlo ...

: que no podemos realizar sin despertar



BOBART 28

Quiero agotar toda mi vida contigo, hasta la última vena que brote
 y al fin sólo
 mar
 deseo
 fundirme en tu noche

Ser sólo tu vaivén que recorres en lluvia
 la humedad de los campos abiertos
 Quiero lo negado hasta ahora:

Como las piedras conozco las pisadas
 que condenan a un movimiento sin rumbo
 Como las piedras calcáreas o el abismo del hierro

Silencio

al día devuelvo mi sueño:
 los astros son el regreso.

Regreso a mi ayer, futuro
 a la cópula salvada del Tiempo.

Oriana Onetti

tabletas negras
 cubiertas de platas sombras
 crujen brillantes te ciegan
 las luces

- en el silencio el jardin de arena -

 el enigma
 los acrósticos de oro
 huellas de ceniza en tu frente

para la anarquía la Luz

Retrobem l'esperada foscor,
 cendra en el terra de la capella
 una plaça, un carrer,
 els almoràvides són travessats per
 les
 seves dagues

Un sastre amb barret de copa
 desdibuixa en cristall vestits sols de pols
 el seu ull és una fina maragda.
 El pont de la màgia, de cendra, d'aigüa,
 torrent inesperat de cavernes corves
 perduda, filla del laberint,
 en ones.

 Cendra en les corbes
 i entre ones la festa pagana
 la pòlvora i la por

Cau
 La columna i els enterramorts l'esperen
 sota el crani devastat, formigues laborioses
 entre la cendra.

Uns dèbils camins de cristall:
 en el feridor extrem degota la sang calva
 de temps, de funeral.

 Pere Corder
 Cel d'anagramas

 talaces secados al aire,
 azotan.

 una mirada alzibe,
 fugaz,
 esquiva las terrazas.

Melancólicamente

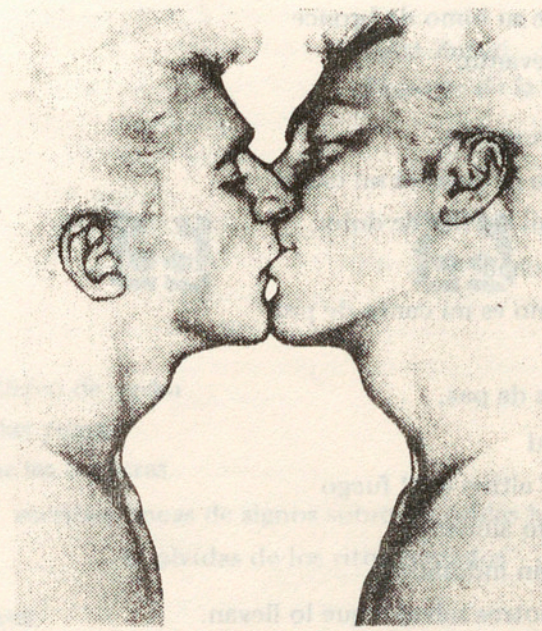
 complaz tu mismo
 tibio animal:
 las fiestas

las frutas, los soles: emblemas fijados

arrojándose al vértigo atroz.

tenías los ojos mojados, llovida de estrellas, entre los arcos de luz;
 caídos, paseando sobre la arena, desnuda, poseerte abierta
 en la refracción metálica de mis iris: como reclamo, quietud;
 el gesto posado, reticente: de gata, de diosa lunar ...
 las huellas de tu tacto.
 besada, tenerte, terrestre, entre mis párpados como una lágrima de himen,
 un soplo entre mis piernas: tus labios

Te adoro, te monto, penetrante: ; stick rouge reina ;



besar la flor de tus labios inferiores
 y - detenido - , esperar la gota de licor ardiente que lentamente va
 descendiendo por la línea que establece la simetría geminada de tu
 cuerpo ida:
 decayendo de la nuez, cruza entre tus senos: se agolpa voluminosa y
 torpe en tu ombligo: se precipita insistente en el vello triangular de
 tu sexo hasta recibirla en mis labios: penetrante, hasta el
 tacto de mi nuez, precipitando
 los verbos la colisión de los cuerpos: el juego de tu piel
 - oímos - la vacua manifestación del om:

besaré la descripción de tu cuerpo mojado de azúcar hasta rebasar las sesen-
 ta y nueve posiciones de arquitecturas desconcertantes me lamerás la cabe-
 za hasta atragantarte loca hasta que el cielo te explote por todos los po-
 ros de tu piel me arañaras hasta los huesos y mis dedos afilados te mortifi-
 rirán el fuego - como el fuego - de tu sol anal derrochando el semen bea-
 tífico salado y expeso destrozaré toda expresión de tus sexos hasta que
 me enloquezca tu dolor diluiremos el sudor sangrado el semen en agua
 de lluvia bendita hasta perder los equilibrios sobre la arena, desnudos, repi-
 tiendo mantras como golpes sobre vacío emasculados al fin
 escupiendo sobre la cruz mataremos al dios
 en el festín de los ángeles ... nos tomarán por demonios y risas

amén.

Arcanos y sabios dioses
pétreos cadáveres idolatrados.
Aquí estoy. ¡ Miradme !
Frente a Frente.

Un mar de olas
me sostiene
y en un cristalino vuelo,
de espuma y plata,
sobre su lomo de bronce
me levanta.

Contemplad
como se quiebra mi canto
en mil astillas de dolor
Escuchad
que no es mi canto de paz
no,
no es de paz,
Mirad
cuán altivo es el fuego
que lo alimenta
y cuán indómitos
los potros salvajes que lo llevan.

Julián Amador

INTEGRALS

Titans abrandats, en eclosió
simple, de roba
en la suavitat de formes estèrils :
angles entreoberts en cels folls .
ones gnomorfes, de cera
en l'horabaixa esdevenen
de cristall,
d'estertor.
Rombs i triangles, mel en les ranures,
cicles i curvatures,
efigies en la suda, equilibristes,
muda, i en la dura,
pura : de confitura.

Arístides Gamell
Anàlisi Matemàtic

“ El hombre andrógino que hay en todos ... ”

juegos de hiedra, colgantes, sobre los muros
se desprenden

caen

bocados de pelo

lianas trenzadas

flores,

olores de cobre, de sangre

- rostros aplastados contra el espejo -

Julia Zubiri

El juego de la boca



I

un pellizco de yerba
entre las yemas
trozeas las texturas

escribes líneas de signos sobre las orillas húmedas
te olvidas de los ritos cercanos

exploras,
con los ojos redondos, de blancos azules
las palmas abiertas de las manos

dejas romper
- sobre el mármol -
las máscaras de yeso

II

hoyando el fango huiste
el rostro clavado de hielo de espanto.
... hacia las playas, corriendo sobre pisadas de vértigo,

chocaron

impactos de voz

estampidos de aves

retratos octogonales
sangre cristalizada en el aire

otras conspiraciones





I

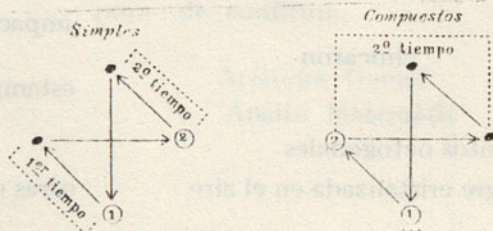
Ahora que tengo todo el tiempo
por sendero,
y por guía el horizonte infinito,
ahora que las fuerzas bien podrían
brujulear hacia cualquier meta,
y por ello, segura, sonreír al futuro.
Ahora me siento acabada,
como si fuera demasiado tarde
para calentar viejas ilusiones rotas,
en el leve rescoldo de unos vagos sueños.

La noche se cierne, así, más fría,
y son como pesadillas
alumbrados por largos insomnios,
como un peso insoportable
gravitando sobre la pesada carga
de los recuerdos.

Sí, llegó el tiempo propicio,
para navegar en el mar muerto
de la memoria,
para revivir los fracasos,
para mirar atrás
sin descanso alguno,
sin la tregua del sueño.

Como una absurda burla,
el reloj se detuvo
en el tercio del tiempo.
Ya sólo me resta un Norte,
- como el ave cazadora
que acecha celosa a su presa -
insalvable, inexorable.

Me siento tan torpe,
tan cansada,
que esta noche apurar quisiera
la última copa ...
hasta el fondo



II

Llegó la ansiada hora del regreso
 tras una interminable espera.
 Los mismos besos robados,
 la misma vacía mirada,
 los largos silencios de siempre,
 salen a nuestro encuentro,
 como perros fieles,
 inseparables; pero molestos,
 y cavan un triste pozo
 a la orilla de mis ojos.
 Un profundo cansancio
 agostan en flor los deseos.

El camino del retorno,
 quedó atrás sepultado.
 más, al frente no existe
 sendero alguno.
 La cotidiana rutina
 empobrece cada caricia

Imposible salvar este abismo,
 sólo vengado
 en cada vibrar placentero,
 febril y fugaz,
 de algunas noches de amor.

En este laberinto
 de afectos,
 - todo me es extraño y ajeno -
 donde el amor se desvanece,
 como un vago sueño,
 y lánguidamente se desgrana
 como si ya sólo nos unieran
 los lazos de una cómoda costumbre

Reyes

Yo no puedo descubrir mi silencio,
 sería profanar el fondo de los astros o de las rocas

Los secretos son el aire que nos invita al beso,
 silenciosas han sido las piedras de los dioses:

Madera, yeso, mármol,
 color donde han dejado la imagen perfecta
 en un velado sueño a la luz de las velas.

Si algún día un alguien golpea
 su frente en el cruel principio de todas las cosas
 la sabiduría inventará otro final.

El nuevo secreto,
 El silencio



De un latigazo crudo
 has arrancado de cuajo
 mi tímida sonrisa.
 La pena me corroe
 y la sangre se me agolpa en las venas
 deseosa de salir a bañarte
 con mis desgracias,
 y con ella rodearte
 y cegarte en esta noche,
 tan amarga.
 El dolor clava sus garras
 crueles en mis entrañas,
 mi gesto se retuerce
 resistiéndose a la nada,
 la soledad me rodea satisfecha,
 me reclama.
 El recuerdo de tu cuerpo
 me oprime el corazón
 y me estalla en la cabeza.
 Un doloroso gemido, angustioso alarido,
 me revienta en la garganta
 y me golpea en los oídos.
 Mi voluntad se lanza por romper
 esto que escribo y
 echarme a tus pies humillado y vencido
 y suplicarte y rogarte por un corazón desprendido.
 Brotan en mis ojos
 lágrimas que me abrasan
 por primera vez desde niño,
 que ante la oscuridad de la noche lloraba,
 y es que, ahora, es más oscura la nada
 y se me hace la noche más larga
 Espero acostumbrarme
 otra vez a andar solo y a pasear el desencato,
 éste que es mi hermano.
 Y volverá esa amarga sonrisa a mi cara tan imperfecta,
 y mis ojos somnolientos volverán a estar cansados.

Ha habido días felices y otros
 que se han apagado
 por la duda que tu cuerpo en el mío ha representado,
 y muchos que aún me quedan,
 que por tí he de pasar llorando.

Mi respiración se quiebra acelerada por el llanto,
 mi garganta se rebela y quiere llorar gritando.
 Estrellarse, mi cabeza, quiere
 contra el asfalto y dejar que sobre ella,
 transiten como alocados, los seres que me rodean
 y que, inutilmente,
 hacia mí tienden su mano

José María



Furiosamente

gira

sobre el reflejo

cae

en línea recta

afilada

blancura

asciende

ya sangriento el pico

sal dispersa

apenas línea

al caer

recta

tu mirada

sobre esta página

disuelta

Octavio Paz



Con los primeros rayos, la brisa
 levantó en cantor vuelo a los pájaros
 y el aire traía un fresco perfume a naranjos,
 a jazmines .. a pan recién tostado

Y como cada día, al amanecer,
 madre ya se ha levantado,
 y entre un húmedo tintineo
 de cucharas, vasos y platos
 tímidamente, nos va despertando.

Ya sobre la mesa cinco humeantes chimeneas
 esparcen, por toda la casa, un aroma a café con leche.

Cuanta ternura derramada,
 cuanto faenar silencioso,
 cada cotidiano despertar, madre,
 es como un poema de maternales besos y cuidados.

Tus pechos son el puerto más seguro,
 tus manos ... tus manos
 son como esta vieja tierra,
 y tu carne ... tu carne, madre,
 son las raíces sustentadoras de este árbol.

No imagino la casa sin tí,
 sin tí la luz no existe
 y el amor sería un viejo
 fósil calcinado.

Si supieras, madre, que cada noche,
 cuando las sombras invaden mi cuarto,
 en el silencio más intenso recojo
 cada latido de tu corazón cansado,
 - rico panal entre la más dulce de las colmenas -
 y avariciosa guardo tu respirar
 como quien escancia en frágil copa
 el néctar más amado.

Otro día quedó atrás, madre,
 impregnado de tu atenta mirada,
 y del murmullo de tus voces :

- Angel, Teresa, Antonio,
 Arsenio, Reyes ...
 papá,
 tus seis estrellas madre,
 y tú el centro vital de mi universo

Reyes

tensó, entre sus ojos, la bayesta azul
y el deseo, como certera flecha,
se clavó contra el horizonte.

bajo un blancoceleste perfil
de leonina cabeza
lácteo amanecer de nubealgodón
tapizado.

¡ embriaguez del perfecto silencio !
en ti navego

árcana nave [frente a los aljibes]
desde mi remota

original entraña ^{solitaria}
hacia esta [solitud de la] ribera
del goze primigenio

[del latido de los dos]
sorprendido el propio Cronos
creador del ritmo X del verso
en el ensimismado balanceo de tu lomo
cristalino

cuando
con tus incontables espumosas lenguas
ya amorosa ^{ya} apasionada
tierra roca fo [moliente] arena

tú las besas,
a tu orilla, todo vibra
y se conmueve

reverbera .

Cuán brava te me alzas
cuán obstinada y rebelde
te me rompes
como, si narcisista

contemplarte quisieras

en tu inmensidad de espejos
palpitantes [intempestivos o]

Catuli Carmín

Siempre el espectro del pasado
aparece
cuando en un instante adivinas que el futuro
es un haz de obscenidades y la muerte
el último recurso

Cuenta atrás,
el hilo de Ariadna donde duerme el minotauro
coito esteril sin sonido
la caverna tiene un aire de olor rancio
pero afuera ciega el silencio
y nadie es capaz de atravesarlo

Oriana Onetti



Muda, la limpidez del rostro luciferino asemejaba, junto al pretil horadado por un viento enfermo, un dios buscado, perdido, raptando a los espejos del río una evocación profunda y sombría; desvelándose ante sus ojos la imperturbable presencia de Nadja, temblaba envuelto en una bella y extraña elegancia propia de los seres **que han visto**, enfermos en el más pètreo de los silencios. Formidablemente arrojada, la noche, disolvió los instantes.



La raíz de Tànit

A musical score diagram for 'La raíz de Tànit'. It is divided into two sections: 'Do mayor' and 'La menor'. The 'Do mayor' section shows degrees I through VIII with intervals of 'un tono' (one tone). The 'La menor' section shows degrees I through VIII with intervals of 'un tono' (one tone) and 'un tono y medio' (one and a half tones).

“ El cielo se halla oculto en el corazón ”

RECENSION LITERARIA

Böhme

“ Dios, el mamboreta y la mosca ”. *Investigaciones de un hombre curioso*, de Thomas M. Simpson, Edit. Pléyade.

Durante la lectura de sus ciento sesenta páginas - intachables - se siente un especial deleite: el del humor, sobrellevado por una ironía cuidada y, a la vez, mordaz e incisiva. Se aprecia asimismo una fina inteligencia de hombre observador, poco dado a convencionalismos fatuos, que resulta incluso humano.

La obra deja un poso inolvidable, regusto entre apacible e inquieto, entre sonriente y melancólico. No nos descubre Simpson las inútiles “ grandes verdades ” (útiles mentiras) sino que inquieta, revuelve y apostilla con pertinaz empeño de poner, porque apetece, los puntos sobre las íes; o la de acentuar las mayúsculas en un cuasi cómico combate contra el tiempo, el olvido, la muerte o la memez codificada que nos acecha. Simpson demuestra tener una amplitud mental nada despreciable comparado con otros que, por ahí, intentan sentar cátedra.

En los 23 pequeños capítulos - cuya lectura no tiene necesariamente hilazón - revisa los pequeños prejuicios, las contradicciones e, incluso, los problemas metafísicos que han ocupado - y ocupan - el pensamiento humano.

Como broche final: un cariñoso homenaje in memoriam de Rudolf Carnap, como hombre y como científico.

Este título, curioso por los heterogéneo de sus personajes, quizás sea la propia síntesis del libro: síntesis cómica y terrible del fatigado universo. El *mamboreta*, también conocido como *el tigre de los insectos*, *comedor de moscas* (presencia que nos acecha a la vuelta de cualquier esquina), la mosca devorando, que muy bien podría objetar a Leibniz que no es éste el mejor de los mundos posibles, sobretodo y particularmente para las moscas ... y Dios - su incógnita -, esa impotencia creadora - o desafortunado hacedor - cuya incapacidad de arrepentirse, aún sabiendo que no es éste el mejor de los mundos, le une en oscura complicidad con el mamboreta.

Fin



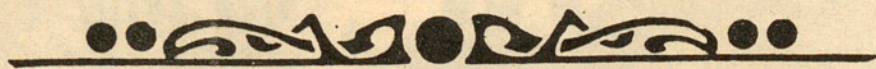
Das buch der rechten kunst



Escribimos porque los objetos de los que queremos
hablar
no están.

CRISTINA PERI ROSSI

На́дја



poemas